

Abc Sevilla / 04/10/2021

Pedro Ybarra Bores

La empresa municipal Lipasam tiene encomendada la misión de prestar los servicios básicos de limpieza de la red viaria y espacios públicos y la recogida de residuos urbanos de la ciudad de Sevilla. Una ciudad que cuenta con unas características muy concretas de arbolado y zonas verdes y el uso intensivo de la vía pública lo que exige tratamientos intensivos de limpieza entre ellos el baldeo y el barrido. Sin embargo, son muchos los vecinos que se quejan del ruido o de los sistemas de recogida implantados en algunas zonas.

Para Clara F., vecina de la calle Misericordia, junto a las Setas de la plaza de la Encarnación, «si a las cinco de la mañana pasan con una máquina para regar, ¿por qué tienen que llevar una lucecita que hace 'pipipí'? Podrían quitar la alarma de los coches para que no nos afecte», afirma.

«El problema del ruido de ahora es el que hacen las sopladoras, porque el de los camiones es normal porque tienen que pasar por algún sitio», dice Mercedes del Ángel, que también asegura que otras fuentes de ruido de la zona son «los autobuses y los bares». Para esta vecina de Marqués de Paradas, «en vez de barrenderos ahora están las sopladoras, que en calles como Albuera imagina como suena esa máquina bajo tu ventana a las dos de la mañana. Aquí han colocado contenedores de forma indiscriminada más cerca de los bares, para que lo tengan más fácil. Si limpian los contenedores, deberían limpiar también los orines del suelo de la zona de contenedores. Llevo todo el verano durmiendo con las ventanas que dan a la calle cerradas porque te despiertan», añade esta vecina.

Ana P. también piensa que el ruido es «horroroso. Qué ruido meten. No solo el ruido de los camiones dando marcha atrás, que estoy segura de que se podría quitar y utilizarlo solo cuando sea de día y pase más gente por la calle, pero a esa hora es absurdo y molesta». Para esta vecina de la Gavidia, «los propios operarios hablan muchas veces a gritos y muchos vehículos hacen mucho ruido, que resuenan en las calles estrechas. El ruido de los vehículos de Lipasam se mete en tu cuarto, están debajo y el pitido de la marcha atrás se podrá eliminar de alguna forma. Además cuando utilizan las sopladoras para levantar las hojas, ellos llevan cascos y a ti te están metiendo en tu habitación todo el ruido mientras intentas dormir. Es una pasada».

Frente a ello, sin embargo, según las fuentes municipales consultadas, «estos tratamientos nos permiten ofrecer unos resultados de calidad imposibles de alcanzar con los tratamientos manuales, ya que con ellos podemos eliminar de los viales todos los residuos, incluyendo tierra y polvo. La mayoría se realizan principalmente en turno de noche debido a la disminución importante del tráfico de la ciudad, consiguiéndose un mayor rendimiento, a la vez que se evitan molestias en la circulación, peatones y comercios», afirman.

«Disminuir las molestias»

Carmen López apunta desde la calle Torneo que «en el siglo XXI ya hay tecnología, incluso desarrollada por empresas andaluzas, mucho más silenciosas y respetuosas con el medio ambiente, con lo que ganaríamos todos: la ciudad y la calidad de vida de los vecinos», mientras que fuentes del Ayuntamiento consultadas dicen que «Lipasam utiliza para el desarrollo de estos tratamientos la maquinaria más moderna que existe actualmente en el mercado, por lo que el nivel de ruido generado es el mínimo que permite la tecnología actual. Además, estamos en contacto permanente con los principales fabricantes de equipos para seguir de cerca los avances de las investigaciones que se están desarrollando en este campo, y estudiar su aplicación a nuestra flota de vehículos», afirman.

Y añaden que «Lipasam continúa trabajando para disminuir las molestias que generan los servicios nocturnos en busca de la convivencia entre el descanso del ciudadano y la prestación óptima de unos servicios nocturnos, totalmente necesarios como hemos expresado anteriormente», dicen. «En cuanto al horario para su realización, hay que tener en cuenta que con los trabajos nocturnos se consigue: mejor maniobrabilidad de las máquinas, mayor productividad, menos molestias a los peatones y comerciantes, y no se interfiere la circulación de vehículos», dicen.

«Mucho ruido»

Ignacio Trujillo es vecino del Salvador y asegura «que en el Centro en general hay mucho ruido porque aunque en general las bodeguitas cumplen horarios, no todos lo hacen. El ruido de los camiones de basura afecta, sobre todo en verano. No pueden limpiar hasta que cierran los bares y si se retrasan se retrasa todo y aquí lo que más se oye son los motores de los camiones y la máquina que riegan. El problema de ruido diario del Centro tiene más que ver con las despedidas de solteros, las voces, las charangas o los artistas callejeros que utilizan amplificadores... que no se controla», dice.

Para Cristina L., vecina de la plaza de la Concordia, «pasan muchas veces y a muchas horas distintas. Entiendo que hay que limpiar las calles, pero no a todas horas. Deberían dejar descansar por ejemplo a partir de la una, o al menos poner una hora tope. Aquí hay otros

problemas como los gamberros que se instalan en la plaza», dice. La realización de servicios de limpieza en horario nocturno es algo habitual en las grandes ciudades. «En Sevilla, la limpieza del Casco Antiguo se viene realizando en horario nocturno desde mediados del siglo pasado, generalizándose el uso de maquinaria a partir de 1986, cuando se crea Lipasam, propiciando una calidad de la limpieza acorde con las características de la zona: alto nivel de actividad comercial con gran afluencia de público, turismo, etc.», recuerdan desde el Ayuntamiento.

Contenedores

A Pilar G. «no le gusta que te obliguen a sacar el contenedor individual a la puerta, porque después tienes que ir a la caza y captura el día siguiente para encontrarlo. Al quitar el de la calle Baños pedí un contenedor y la mitad de los días tengo que ir a otra calle a buscarlo. Además este sistema ofrece señales a los ladrones, porque si se dan cuenta de que no lo sacas durante varios días ya saben que no estás en la ciudad».

Según narra esta vecina, «como quitaron los contenedores de la calle Goles se acumula más la basura en los pocos contenedores grandes que hay en Torneo o el Museo. Entiendo también que para los trabajadores de Lipasam es mucho más trabajo, tener que ir casa por casa recogiendo contenedores de basuras. Además, es muy triste, que si estás pagando unos impuestos de limpieza tengas que contratar a otra empresa que saque y meta la basura cada día, con lo que ello supone».

«Mayor calidad»

Desde el Ayuntamiento, afirman que «Lipasam ha incrementado el grado de mecanización de los servicios en toda la ciudad, de forma que todas las zonas puedan disponer de tratamientos mecanizados intensivos, tanto de baldeo como de barrido, éste último con el apoyo de sopladoras eléctricas, con el objetivo de poner a disposición de los sevillanos, un servicio de limpieza de mayor calidad, tecnológicamente más avanzado y que a la vez ofrece mayor productividad».